Fundación Milenio

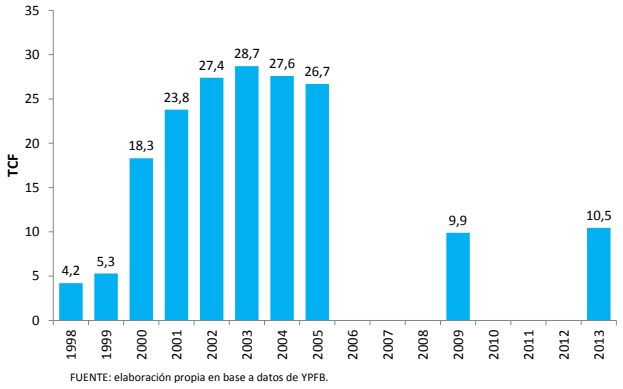
INFORME NACIONAL DE COYUNTURA

13 de marzo de 2015 Nº 267

Inversión y reservas de gas natural (I)

La producción de gas natural en el país, desde inicios de la década del 2000, aumentó fuerte y persistentemente. La mayor parte de ésta se dirigió a la exportación siendo el principal mercado Brasil y, desde hace algunos años, también Argentina, una porción menor queda para el mercado interno. Este nivel superior de producción implicó una mayor presión y utilización de las reservas probadas que desde el 2004, comenzaron a disminuir de manera gradual. La certificación oficial de reservas de gas natural en Bolivia muestra que en 2009 alcanzaron 9.9 TCF y en 2013 10.5 TCF, es decir se logró un incremento de 0.5 TCF en 4 años (ver gráfico 1).

GRÁFICO 1
RESERVAS PROBADAS DE GAS NATURAL EN BOLIVIA
AÑOS 1998 - 2013



FUENTE: elaboración propia en base a datos de YPFB.

La cuantificación de las reservas entre los años 2000 y 2005 tuvo discrepancias con las posteriores. La principal razón sería la metodología de medición utilizada a nivel internacional, por las empresas que certifican la existencia de reservas, que cambió a partir del 2004 debido, en parte, a mejoras tecnológicas además de una mayor cantidad de parámetros considerados, factores que, en conjunto, permitieron una mayor precisión en la medición.

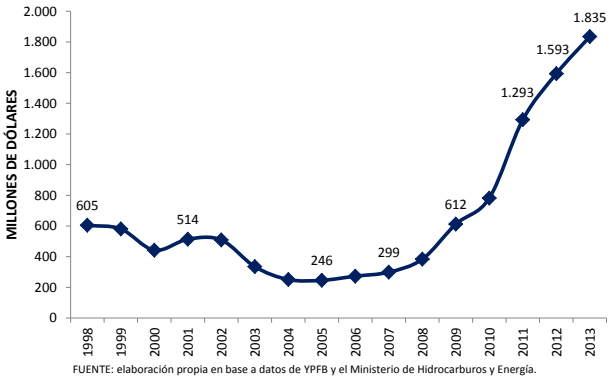
Según declaraciones del presidente Evo Morales, al ritmo actual de consumo, tendríamos reservas suficientes inclusive hasta el 2025. Esta situación es preocupante tomando en cuenta el continuo aumento de la demanda nacional y externa, además de la próxima negociación de un nuevo contrato de compra/venta de gas natural con Brasil para el 2019, año que finaliza el contrato que tiene una extensión de 20 años, por lo cual debiera garantizarse un nivel de reservas y provisión mínimo durante varios años, es decir más allá del 2025.

Para, por lo menos, mantener el actual nivel de producción de gas natural durante un tiempo significativo se requiere que las reservas aumenten. Es así que resulta de suma importancia la exploración en búsqueda de nuevos yacimientos de gas y de petróleo, actividad que demanda fuertes inversiones.

Inversión en hidrocarburos

Como puede observarse su evolución tuvo altibajos. Desde 1998 hasta 2002, debido a la capitalización, se registró un nivel de inversión relativamente constante con una posterior contracción debido, a la inestabilidad e incertidumbre en el país. El cambio en la tendencia se inició en 2009 con un total de US$ 612 millones superando así, en términos absolutos, el nivel de 1998, y con continuos incrementos año tras año hasta llegar en 2013 a US$ 1,835 millones (ver gráfico 2).

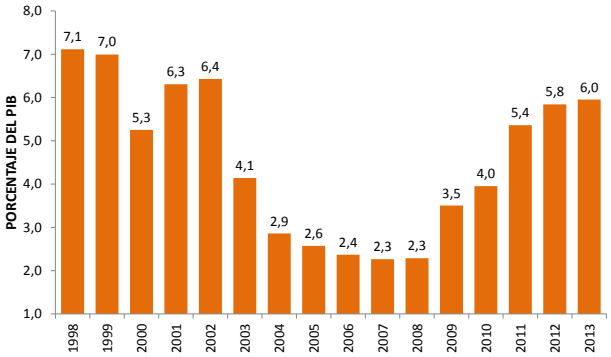
GRÁFICO 2
INVERSIÓN TOTAL EN HIDROCARBUROS
AÑOS 1998 - 2013



FUENTE: elaboración propia en base a datos de YPFB y el Ministerio de Hidrocarburos y Energía.

Si bien en términos absolutos la evolución de la inversión en hidrocarburos fue muy favorable en los últimos años, la perspectiva cambia si se compara con el tamaño de la economía, es decir con el Producto Interno Bruto (PIB) correspondiente a cada año. Con este criterio se confirma el repunte de la inversión a partir de 2009 pero a un nivel inferior al periodo de capitalización. No se pudo superar el máximo de 7.1 por ciento del PIB en 1998; mientras entre 1998 y 2005 el promedio de inversión fue de 5.2 por ciento del PIB entre 2006 y 2013 fue de 3.9 por ciento (ver gráfico 3).

GRÁFICO 3
INVERSIÓN EN HIDROCARBUROS
AÑOS 1998 - 2013



FUENTE: elaboración propia en base a datos de YPFB , el INEy el Ministerio de Hidrocarburos y Energía.

La caída más marcada de la inversión coincide con un periodo de inestabilidad política que comenzó en 2003 y que se prolongó hasta el posterior ciclo de las denominadas nacionalizaciones en el sector hidrocaburífero y eléctrico que comenzó en 2006.

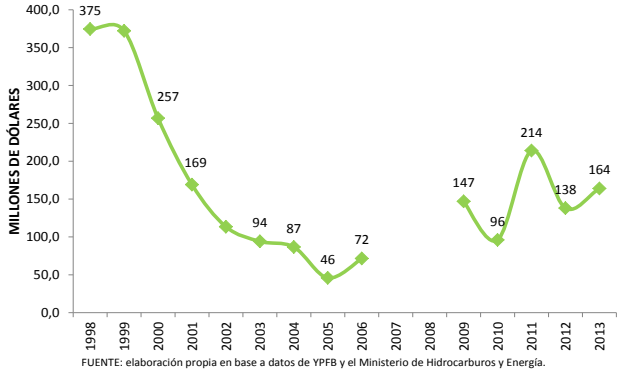
Inversión en exploración

El total de inversión incluye distintas fases de la actividad como la explotación, almacenaje, transporte, refinación y otros. Aquella que está ligada al descubrimiento de nuevos pozos y reservas es la inversión que se refiere específicamente a la exploración.

Dicha inversión tuvo una tendencia decreciente desde 1999 hasta el 2005. Recuperó, luego, pero con fuertes fluctuaciones entre el 2009 y el 2013. La inversión realizada en este último año representó el 44 por ciento de la efectuada en 1998.

En el mismo periodo la tendencia fue decreciente y en términos absolutos, a diferencia de la inversión total, la recuperación iniciada en 2009 fue menos intensa sin lograr llegar a los US$ 375 millones de 1998, el nivel más alto en 16 años. En 2011 el monto destinado a exploración registró US$ 214 millones (ver gráfico 4).

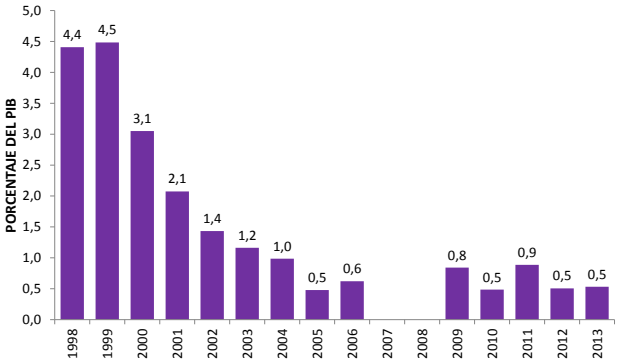
GRÁFICO 4
INVERSIÓN EN EXPLORACIÓN DE HIDROCARBUROS
AÑOS 1998 - 2013



FUENTE: elaboración propia en base a datos de YPFB y el Ministerio de Hidrocarburos y Energía.

Cuando se compara la inversión en exploración en relación al PIB la diferencia es mucho más notoria: se pasó de un 4.4 por ciento del PIB en 1998 a un 0.5 por ciento del PIB en 2013 (ver gráfico 5). Es evidente que, desde 2005, esta inversión se mantuvo estancada en niveles inferiores al uno por ciento del PIB nivel con el que difícilmente se podría llegar a obtener resultados favorables en un periodo de tiempo corto, más aun si se toma en cuenta el grado de éxito en los hallazgos en el pasado.

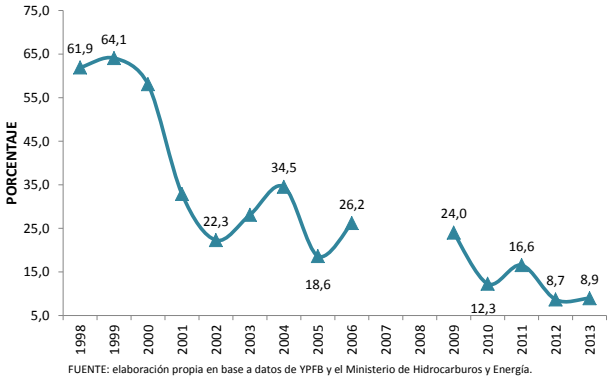
GRÁFICO 5
INVERSIÓN EN EXPLORACIÓN DE HIDROCARBUROS EN RELACIÓN AL PIB
AÑOS 1998 - 2013



FUENTE: elaboración propia en base a datos de YPFB, el INE y el Ministerio de Hidrocarburos y Energía.

La mayor parte de la inversión en hidrocarburos entre 1998 y 1999 se destinó a la exploración que superó el 60 por ciento del total (ver gráfico 6). Posteriormente su participación disminuyó lo que muestra no solo un cambio en la tendencia sino también en las prioridades e importancia que se le dio a la exploración en nuestro país.

GRÁFICO 6
PARTICIPACIÓN DE LA INVERSIÓN EN EXPLORACIÓN
AÑOS 1998 - 2013



FUENTE: elaboración propia en base a datos de YPFB y el Ministerio de Hidrocarburos y Energía.

Es paradójico que los años con mayores montos de inversión total en el sector sean los que registren la menor participación en la fase de exploración. Según la información disponible entre 2009 y 2013 la mayor parte se destinó a la explotación de hidrocarburos (50.4 por ciento), seguido de las plantas de separación con 15.7 por ciento y un 12.4 por ciento a exploración. Es decir que la prioridad en ese periodo de tiempo fue la extracción de hidrocarburos dejando en segundo plano el hallazgo de nuevas reservas en el país.